

JUAN BENIGNO GHIGGO CERNA

**LA BIOHISTORIA DEL
CAUCHERO FITZCARRALD
EN OPINION DE LOS
CIENTÍFICOS SOCIALES**

.2092
G

JUAN BENIGNO GHIGGO CERNA

**LA BIOHISTORIA DEL
CAUCHERO FITZCARRALD
EN OPINION DE LOS
CIENTÍFICOS SOCIALES.**

LIMA - PERU

2001

20 JUL 2001

*A la memoria de las etnias de nuestra
Amazonía que cayeron abatidas por las
balas asesinas en la era de la explotación
del caucho.*

SUMARIO

PRESENTACIÓN
INTRODUCCIÓN

Capítulo I : INFORMACIÓN BIOGRÁFICA

1. Lugar de nacimiento cambio de nombre del cauchero Fitzcarrald.
- 2.- El árbol genealógico de Fitzcarrald.

Capítulo II : FITZCARRALD Y LA EXPLOTACIÓN DEL CAUCHO

3. Uso del caucho por las etnias de la Amazonía Peruana.
4. Diferencias entre los shiringueros y caucheros.
5. Los caucheros y las modalidades para proveerse de mano de obra gratuita.
6. La explotación del caucho en la Amazonía Peruana.
7. ¿Fitzcarrald fue explorador o explotador del caucho?
8. El cauchero Fitzcarrald y sus conflictos con las etnias de la Selva Peruana.
9. Ríos que navegó el cauchero Fitzcarrald.
10. ¿Fitzcarrald es el verdadero descubridor del istmo que lleva su nombre?
11. Sociedades que formó el cauchero Fitzcarrald.
12. La Muerte de Isaías Fermín, Carlos Fermín, o Carlos Fernando Fitzcarrald López.

Capítulo III : FITZCARRALD EN OPINIÓN DE LOS ESTUDIOSOS DEL CAUCHO.

13. Resultados
14. Bibliografía
15. Anexos.

PRESENTACIÓN

El maestro universitario Juan Benigno Ghiggo Cerna nos ofrece, en su ensayo titulado **"La Biohistoria del Cauchero Fitzcarrald en Opinión de los Científicos Sociales"**, la amarga información que le merece Fitzcarrald, ese mismo aventurero que protagonizó el humillante período peruano del caucho. Período en el cual dicho bandido, nacido en el Perú, hizo con nuestros hermanos nativos de la selva lo mismo que los bestiales invasores hispánicos hicieron con nuestros abuelos aquí, en nuestras tierras: aniquiló poblaciones enteras, asesinó, sometió a la servidumbre, a la esclavitud y a la abyección a hombres, mujeres, niños y ancianos; y todas esas gentes, tan cruelmente destruidas, fueron personas buenas, sensibles y acogedoras.

Porque el pillo y criminal de Fitzcarrald, ¡cómo se parece al bestial y abominable genocida Pizarro!: ambos fueron movidos por una insana e insaciable apetencia de lucro y robo, de despojo y de sed infinita de riquezas a costa del genocidio, de la destrucción y del crimen llevados a sus extremos más inauditos e inconcebibles. Ambos, Pizarro y Fitzcarrald, fueron acogidos amorosa y desprendidamente por nuestros cordiales y bondadosos abuelos, y ambos, luego de aprovecharse de esa hospitalidad amablemente infinita, tomaron el sable, el cuchillo y la pólvora para aniquilar a esas mismas buenas gentes que lo acogían, para asesinar y esclavizar a los familiares de las gentes (ya

mueras), todas que les habían dado calor y afecto. Ambos, Pizarro y Fitzcarrald, se abalanzaron y apoderaron de los bienes de la pila de maravillosas gentes que habían masacrado. Los dos se atribuyeron asimismo y asignaron a sus allegados tanto esclavos, como siervos, en la forma de encomiendas de pueblos enteros, para que los sirvieran humillante y gratuitamente.

Pizarro aniquiló pueblos y destruyó la más fantástica sociedad humana de todos los tiempos, para apoderarse de nuestras inmensas riquezas, constituidas por montañas de oro y plata, las que devinieron en el cimiento de la prosperidad de una Europa pobre, desvencijada y decadente, que con esos nuevos recursos pudo empezar una prosperidad que cambió la faz del planeta. De su lado, Fitzcarrald aniquiló pueblos y comunidades fraternas, en que a vida florecía a plenitud, para obligarlos a que produjeran y obtuvieran el caucho que le dieron riqueza, poder y dinero, para el beneficio de sus hijos radicados en París y para hacerse palacios europeizantes en el seno mismo de la selva amazónica.

Y después de muertos, ambos parecía que tendrían, igualmente, el mismo destino, porque España exaltó al abominable genocida Francisco Pizarro, hasta las alturas de paradigma de un país en que los valores se han invertido. Fenómeno parecido estaba ocurriendo con Fitzcarrald, que en el Perú comenzó a ser colocado como el paradigma de una oligarquía local, que se identifica con

las bandas bestiales y genocidas que habían agredido al pueblo peruano en el siglo XVI y con quienes siguieron humillándonos durante una república que traicionó al mismo pueblo indio que la habían fundado. Esto iba ocurriendo, hasta que en la década de los años 70s del siglo XX, en este nuestro país empezamos a reaccionar y les dijimos a los belaudes terrys que aquéllos que seguían manteniendo la guerra interna contra nuestro pueblo, guerra a la que llaman la "conquista del Perú por los peruanos", que no más exaltaciones a los bandidos, ni a los genocidas, ni a las bestias convertidas en paradigmas.

A partir de entonces, en el Perú lo mejor de la conciencia nacional optó por exorcisar al país de los demonios que nos corroen, por el procedimientos de sacar a la luz pública las monstruosidades que acá siguen cometiendo los descendientes de Pizarro y de la moralla que lo acompañó en los tiempos de la invasión hispánica de estas nuestras sagradas tierras peruanas.

Es en ese cuadro de exorcisamiento de los fantasmas internos del país que se inscribe el libro del doctor Ghiggo Cerna, que pone el dedo en la llaga viva que para el país constituye uno de los genocidas nacido entre nosotros mismos. Nacido más específicamente en la misma provincia que es del mismo autor y a la que se le pretendió darle y se le dio el nombre del criminal al que retrata en su obra y cuyo nombre aparece en el propio título del ensayo que comentamos : Fitzcarrald.

Por eso mismo, porque al sacar a la luz el carácter y naturaleza abominable, genocida y criminal de Fitzcarrald, nos libera de nuestros demonios interiores, es que resulta tan tonificante este ensayo del profesor Ghiggo Cerna. Por eso sé que les gustará a quienes lo lean como me ha gustado a mi mismo.

Lima, año 10,000 de la cultura peruana y 2,000 de la era cristiana.

Virgilio Roel Pineda.

INTRODUCCIÓN

Las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del XX han significado, para el Perú, la época de la explotación del caucho y tiempos de bonanza y prosperidad para unos pocos aventureros, audaces e intrépidos caucheros; pero también de pobreza, muerte y desolación para la mayoría de las poblaciones de nuestra Amazonía, como resultado de la indiscriminada e irracional extracción de la goma.

En las páginas de la historia del Perú, escritos por los investigadores sociales sobre la economía del caucho, están registradas los controvertidos exponentes de la explotación del preciado producto del látex. Ellos son Carlos Fermín Fitzcarrald López y Julio C. Arana. El primero nacido en San Luis-Ancash y el segundo en Rioja-San Martín; ambos llegaron a constituir verdaderos imperios: Fitzcarrald en la Selva Sur y Arana en la zona norte. Cronológicamente el auge de aquél fue anterior al de éste: 1879 - 1897; 1900 -1915 respectivamente, quienes se convirtieron en acaudalados caucheros, en medio de la explotación, matanza, violaciones, destrucción de centros poblados habitados por diferentes etnias de la Amazonía Peruana: rifa de muchachas, venta de muchachos que caracterizaron al boom del caucho. En medio de estos hechos que lesionaron la dignidad de las

personas, ellos atesoraron grandes fortunas pero a sangre y fuego, etapa que entristece y avergüenza a hombres y mujeres libres y dignos.

Entre otros, el propósito de la presente investigación que lleva por título: **"LA BIOHISTORIA DEL CAUCHERO FITZCARRALD EN OPINION DE LOS CIENTIFICOS SOCIALES**, es esclarecer el lugar dónde nació el cauchero Fitzcarrald, identificar su árbol genealógico, señalar las razones por las cuales cambió sus nombres de Isaías Fermín por Carlos Fermín o Carlos Fernando; deslindar entre explorador y explotador del caucho, precisar las relaciones de éste con las etnias de nuestra Amazonía durante la explotación de la goma; explicar las modalidades puestas en prácticas por los caucheros para proveerse de la mano de obra gratuita en la extracción del látex; esclarecer el descubrimiento del Istmo y reflexionar si sus antecedentes, como cauchero, ameritan a que algunas calles, jirones o avenidas, colegios y pueblos, ubicados en el territorio nacional, lleven su nombre como es el caso de la provincia de San Luis, en Ancash, creada mediante Ley N° 23609 de 6 de Junio de 1983, que ha sido remodelado por el de Carlos Fermín Fitzcarrald, en 1987, en desmedro de su nombre original, histórico y religioso.

Para el logro de nuestros propósitos, ya señalados, hemos consultado los trabajos de investigación publicados por prestigiosos investigadores de la realidad nacional como

Jorge Brasadre Grohmann, Virgilio Roel Pineda, Ernesto Reina, Zacarías Valdez Lozano, José Flores Marín, Guido Pennano Allison, Alberto Chirif y Carlos Mora, Avencio Villarejo Carnero, Sacerdote Dionicio Ortiz, Antonio Gargurevich, Heraclio Bonilla, Lorgio Guibovich del Carpio; los periodistas Edwin Segovia Saavedra, Manuel Zanutelli, entre otros, que le dan sustento y credibilidad a la presente investigación .

J.B.Ghiggo Cerna.

CAPITULO I

INFORMACIÓN BIOGRÁFICA

1.- LUGAR DE NACIMIENTO Y CAMBIO DE NOMBRE DEL CAUCHERO FITZCARRALD

Los biógrafos de Fitzcarrald expresan diversos puntos de vista con respecto al origen de este controvertido cauchero, así por ejemplo, Alberto Chifit y Carlos Mora sostienen que Fitzcarrald esgrimía pasaportes de Estados Unidos y, en otras ocasiones, de Argentina, Chile como también de Perú⁽¹⁾.

Si nos basáramos en las opiniones de los autores mencionados, el explotador del caucho habría puesto en duda el lugar de su nacimiento. Sin embargo, en nuestras pesquisas, encontramos la opinión de Guido Pennano, quien puntualiza diciendo que Fitzcarrald habría nacido en San Luis de Huari en 1862⁽²⁾.

Nosotros coincidimos con la versión del prestigioso economista y estudioso del caucho, pues en las cercanías de la plaza de armas del distrito de San Luis, hoy provincia, existe una vivienda un tanto ruinosa, donde habitó y murió Edelmira Fitzcarrald López, una de las hermanas menores del malogrado cauchero.

(1) Chirif, Alberto y Carlos Mora. 1981. Historia del Perú: Procesos e Instituciones. pp 288.

(2) Pennano Allison, Guido. 1988. La Economía del Caucho. pp. 157

Sostienen sus biógrafos que el controvertido explotador del caucho, no acostumbraba identificarse como natural de San Luis ante las autoridades políticas y personas en general. Con esa actitud, creemos nosotros, desconoció el lugar de su nacimiento, tal vez porque su conducta lindaba con las buenas costumbres como resultado de llevar una vida azarosa y borrascosa.

En la actualidad, San Luis no forma parte de la provincia de Huari, porque, a partir de 6 de junio de 1983, constituye una nueva provincia, ubicada a 70 km., al Norte de Huari, en el corazón del Callejón de Conchucos, departamento de Ancash, hoy Región Chavín.

Fitzcarrald, por ser asiduo jugador del rocambor (juego de azar), estando en la ciudad de Llamellín, hoy capital de la provincia de Antonio Raimondi, departamento de Ancash, recibió una herida grave en el abdomen de manos de Benigno Izaguirre, vecino del lugar y uno de los perdedores en aquel juego con apuesta de dinero. Este accidente significó, para Fitzcarrald, haber vuelto a nacer, pues informes provenientes de Llamellín daban cuenta de la gravedad del caso porque estuvo a punto de perder la vida.

A consecuencia de este accidente, se dice que Fitzcarrald cambió su nombre original de Isaías Fermín Fitzcarrald López por el de Carlos Fermín Fitzcarrald López, nombre con el cual lo conoce la historia.

Años después, aproximadamente en 1879, estando de tránsito en Cerro de Pasco, Fitzcarrald fue tomado preso y tildado de espía chileno por carecer de documentos de identificación personal en momentos del estallido de la Guerra con Chile.

Al ser sentenciado como espía, Fitzcarrald se libró de ser fusilado gracias a la intervención inesperada y oportuna de un sacerdote de la orden franciscana, llamado Carlos, quien garantizó ante el subprefecto de Cerro de Pasco, conocer al reo y a sus padres radicados en San Luis. Este nuevo percance, ocurrido a Fitzcarrald, originó el segundo cambio de nombre de Carlos Fermín por el de Carlos Fernando en señal de gratitud al sacerdote Carlos. Liberado de la cárcel de Cerro de Pasco y por recomendación del religioso, Fitzcarrald se alejó de la presencia de las autoridades policiales al hallarse en calidad de indocumentado y se internó en la selva peruana.⁽³⁾

2.- FITZCARRALD Y SU ÁRBOL GENEALÓGICO

Los padres biológicos de Fitzcarrald fueron William Fitzgerald y Esmeralda López. Su progenitor en sus años de joven, se desempeñó como capitán de Velero al servicio de la armada de los Estados Unidos de Norteamérica, de origen irlandés, para unos estudiosos del caucho y, para otros, de nacionalidad escocesa. William Fitzgerald o

(3) Basadre Grohmann, Jorge 1963. Historia de la República del Perú. pp. 3209.

Fitzcarrald pronto llegó a San Luis de aventurero como tantos otros extranjeros atraído por los minerales existentes en esos lugares, aproximadamente por el año de 1860, convirtiéndose en regatón esporádico en la zona de Marañón⁽⁴⁾. Ella, hija de Fermín López, vecino de San Luis.

El matrimonio tuvo siete hijos: Isaías Fermín (más tarde Carlos Fermín), Rosalía, Lorenzo Grimaldo, Delfín, Fernando y Edelmira; esta última fallecida hace más de dos décadas, aproximadamente.

Los biógrafos de Isaías Fermín o Carlos Fermín lo describen que éste era de tez blanca, corpulento, abundante cabello castaño y barba ondulada. Medía 1.75 m. y tenía voz estentórea y mirada imponente.⁽⁵⁾

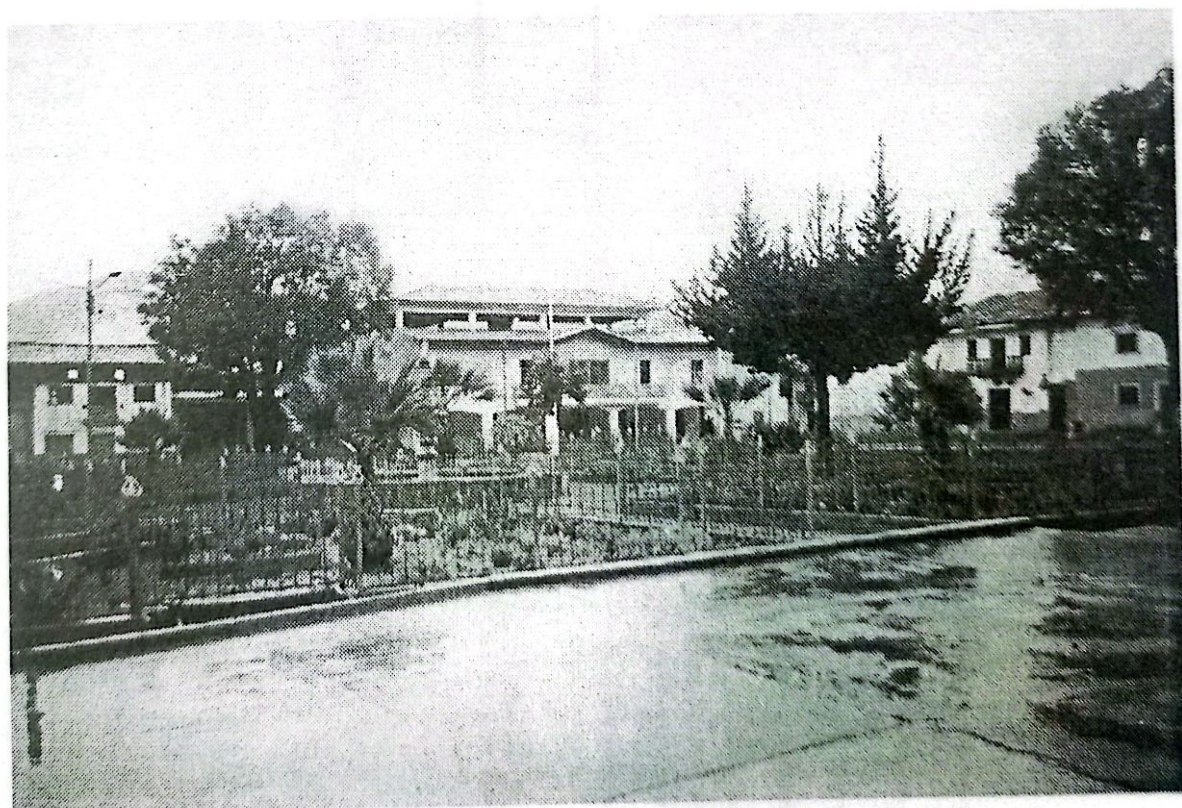
Sus estudios los habría hecho en la ciudad de Huaraz, capital del departamento de Ancash, y más tarde en el Liceo de Lima. En 1888 contrajo matrimonio con Aurora Velasco, hija del brasileño Cardoso Larrosa, un acaudalado cauchero radicado en Iquitos- Loreto, en cuyo matrimonio tuvo cuatro hijos a los que hizo estudiar en Francia.

(4) Pennano Allison, Guido. Ob. Cit. pp. 157.

(5) Documental del Perú: Departamento de Ancash. pp. 141.

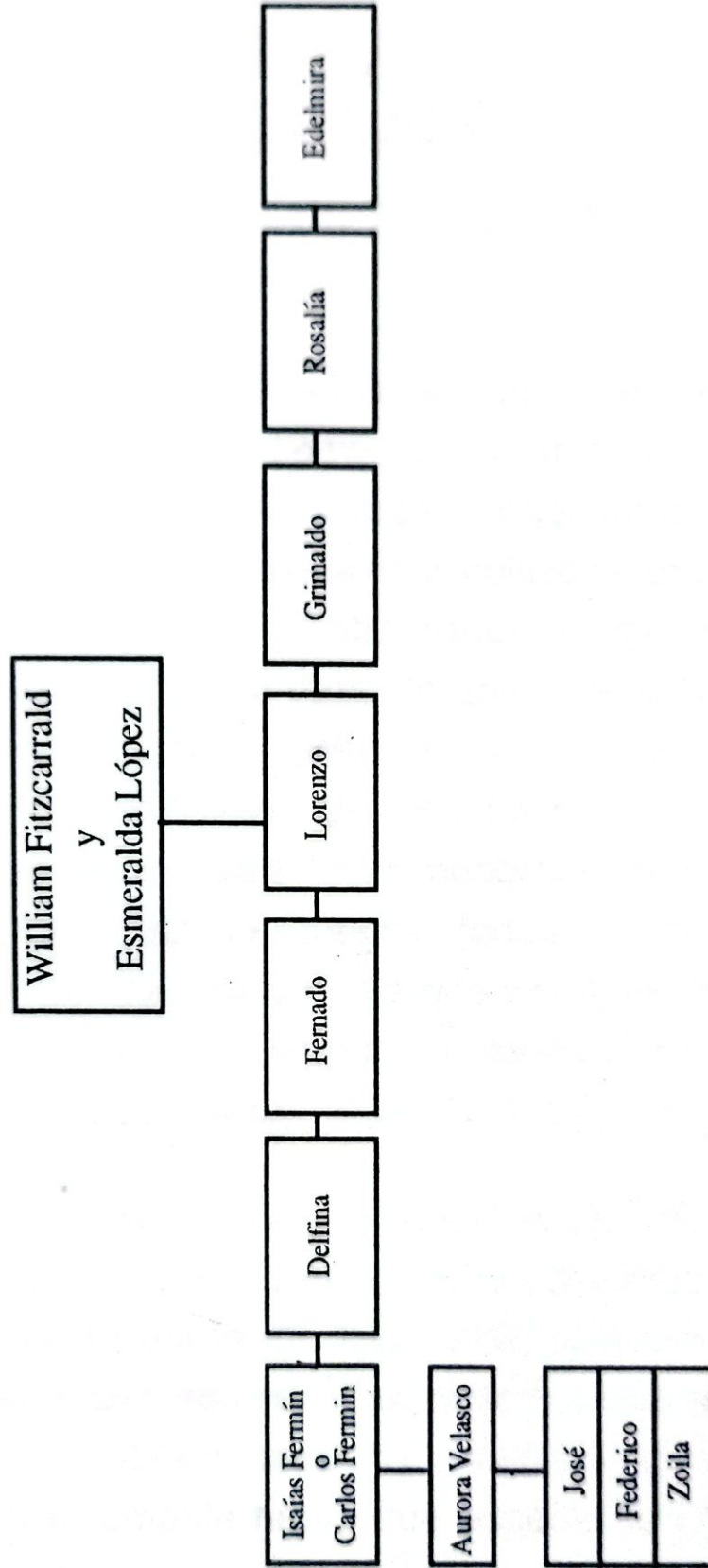


Vista panorámica del hermoso pueblo de San Luis
Ancash - Perú



Plaza de Armas y hermoso local de la Municipalidad de San Luis
Ancash - Perú

ARBOL GENEALOGICO DE FITZCARRALD LOPEZ



CAPITULO II

FITZCARRALD Y LA EXPLOTACIÓN DEL CAUCHO

3.- EL USO DEL CAUCHO POR LAS ETNIAS DE LA AMAZONIA PERUANA

Las ocupaciones habituales de las etnias de la Amazonía Peruana, de aquellos tiempos, obviamente estuvieron basadas en la pesca de los ríos para el consumo familiar; la agricultura incipiente basada en el cultivo de productos de panllevar tendiente a abastecer y garantizar la alimentación familiar; la caza de animales salvajes para proveerse de carne y pieles; la recolección de frutos silvestres; la explotación del caucho por las etnias de nuestra Amazonía para impermeabilizar bolsas, como también con fines de juegos (pelotas); es decir la extracción del caucho por las diferentes etnias, no dio origen a masacres, ni trastocó sus mentes, menos volvió millonarios a unos a expensas de los demás. ⁽⁶⁾

En consecuencia, los nativos le dieron uso utilitario pero equilibrado, por eso, quienes han efectuado estudios serios sobre la explotación del caucho, sostienen que este recurso aparece como un regalo de la naturaleza; pues, se sabe que no había necesidad de sembrar, regar abonar, fumigar; simplemente había que esperar su crecimiento para finalmente recoger y exportar.

(6) Chirif, Alberto y Carlos Mora. 1981. Historia del Perú: Procesos e Instituciones. pp. 284.

Por lo tanto, la existencia de esta planta industrial en abundancia, motivó a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la presencia indiscriminada de un sinnúmero de osados aventureros, muchos de ellos con conducta que linda con la moral, quienes en contados años generaron a sangre y fuego, incalculables fortunas personales; pues, el caucho al inicio de su explotación se ofreció generosamente a todos ellos porque su abundancia estaba localizada en las riberas de los ríos, como también al borde de los caminos o trochas conducentes a los centros poblados o comunidades de aborígenes.

Los aventureros o buscadores de caucho, con muy poco esfuerzo, pero sí con intrepidez, osadía, audacia e insensibilidad humana, extraían el látex de las profundidades de la selva, utilizando la vía fluvial transportaban para su comercialización, especialmente a la ciudad de Iquitos, capital del departamento de Loreto.

Pero con el correr de los años, obviamente se incrementó el número de aventureros en nuestra Amazonía, decididos a atesorar fortuna con la explotación irracional del caucho.

Esta sed y hambre de dinero ocasionaron la paulatina extinción de este preciado producto natural de lugares de fácil acceso, siendo necesario entonces, la búsqueda de nuevos manchaes de cauchos.⁽⁷⁾

(7) Gargurevich, G. Antonio. 1944. El caucho, su Historia y porvenir económico en el Perú. Pp. 24

La búsqueda de nuevas zonas ricas en caucho va a ser el incentivo para que los caucheros se decidan penetrar en los más recónditos lugares de la Selva, desafiando peligros de diferente índole.

4.- DIFERENCIAS ENTRE LOS SHIRINGUEROS Y LOS CAUCHEROS

Por los estudios efectuados, se sabe que en la Amazonía Peruana, al igual que en la brasileña, existen plantas gomeras como la hervea brasileña o **shiringa** que produce el jebe propiamente dicho, y por otro lado, la catilloa elástica, vale decir el caucho, más ordinario que el jebe pero el de mayor explotación. Entonces hay diferencias sustanciales entre ellos, por eso, el buscador de jebe en la Amazonia brasileña se le conoce como **shiringuero** y en el caso del Perú, cauchero. ⁽⁸⁾

Flores Marín sostiene que los caucheros fueron nómadas mas no colonizadores; es decir, pasajeros que no se establecieron ni se radicaron en algún lugar de nuestra Amazonía.

Entonces, estos hombres, en su condición de nómades o errantes, se desplazaban de un lugar a otro talando bosques de caucho sin ninguna consideración ni previsión, porque vivieron solamente el presente, sacrificando sin escrúpulos el futuro económico del país productor del

(8) Flores Marín, José Antonio. 1987. La explotación del caucho en el Perú. pp.26

caucho. El referido investigador, puntualiza diciendo que el cauchero peruano fue simplemente un aventurero, sujeto al azar. En cambio el shiringuero que operó fundamentalmente en la Amazonía brasileña, tuvo un desempeño distinto, por lo tanto, le dio otra fisonomía a su actividad económica, pues, éste trabajaba en fundos adecuadamente establecidos donde se organizaban puestos permanentes de explotación, es decir, fue sedentario y colonizador, por eso, los buscadores de la shiringa, trabajaban dos temporadas al año y, después de 6 a 7 años, se le hacía descansar mientras se picaban otros árboles de shiringa.

En el resto del año en que no se trabajaba extrayendo el jebe, se dedicaban a la agricultura y la ganadería en pequeña escala que les permitía prevenir la subsistencia diaria. En cambio los caucheros que operaban en la Amazonía Peruana, por su misma condición de errantes, se dedicaron solamente a extraer la goma; para ello, derribaban árboles, luego "desangraban" totalmente. Este procedimiento puesto en práctica, en verdad, diezmó los árboles caucheros, por ello no existió una racionalización en la explotación del recurso natural.

5.- LOS CAUCHEROS Y LAS MODALIDADES PARA PROVEERSE DE MANO DE OBRA GRATUITA

Los caucheros, como Fitzcarrald, para proveerse de mano de obra gratuita y que les permita seguir explotando el

preciado látex, pusieron en práctica tres formas de reclutar trabajadores que a continuación se exponen:

a) Las correrías.- Esta modalidad, a juicio de José Antonio Flores Marín, fue una verdadera caza de aborígenes, cual si se tratara de fieras salvajes; razón por la cual no tenía nada que envidiar a la caza de esclavos en el África, como tampoco a la forma cómo los esclavistas clásicos, cazaban hombres para proveerse de fuerza de trabajo.

Alberto Chirif y Carlos Mora sostienen que esta forma de reclutar hombres consistía en expediciones armadas por los caucheros, que irrumpían violentamente en las poblaciones de los aborígenes, matando a los ancianos y enfermos por un lado y, por otro, capturando a hombres y mujeres hábiles para el trabajo en la recolección de la goma. Los estudiosos en mención concluyen diciendo que en la selva peruana esta modalidad fue la más común de reclutar trabajadores y que laboraban en forma gratuita. ⁽⁹⁾.

Todo nativo cogido por esta modalidad, dice Flores Marín, era llevado lejos y sometido al trabajo de recolección de la goma como verdadero esclavo y frecuentemente vendido como tal y si oponía resistencia y defendía su cabaña y sus menores hijos eran objeto de la rapacidad de los asaltantes hasta encontrar la muerte sin misericordia. ⁽¹⁰⁾

(9) Chirif, Alberto y Carlos Mora. Ob. cit. pp. 285

(10) Flores Marín, José Antonio Ob. cit. pp. 63

Otro estudioso de la explotación del caucho sostiene que en las correrías de los caucheros, no solamente se producían muertes crueles a indefensos niños y enfermos, sino también se practicaban violaciones a niñas y mujeres indefensas por los caucheros y sus soldados o lacayos. De este modo Julio C. Arana y Carlos Fermín Fitzcarrald se convierten en los "amos y barones del caucho" quienes de la noche a la mañana atesoraron grandes cantidades de dinero.⁽¹¹⁾.

b) La Habilitación : En esta otra modalidad, llamada también el "enganche", el "patrón", vale decir el cauchero, comprometía a los nativos para el trabajo en la recolección de la goma, para ello, les daba en calidad de adelanto consistente en dinero, ropa, escopetas, machetes, víveres y otras chucherías. Hecho el "enganche" o "habilitación", el trabajador nativo resultaba obligado a pagar al "amo" o "patrón" en goma por un valor equivalente al dinero recibido en efectivo o en especie, deuda que en la práctica les era difícil de pagar al "habilitador" o "enganchador", por cuanto los precios de la goma recolectado por el nativo, eran fijados por el "cauchero", "amo" o "patrón", mas no por el enganchado o habilitado.

c) Tráfico de nativos: Los investigadores de la explotación del caucho, en el Perú, dan cuenta de la práctica del tráfico de nativos, quienes eran vendidos al mejor postor, es decir, por el cauchero que ofrecía mayor cantidad de dinero.

(11) Guibovich del Carpio, Lorgio. Asentamientos Colónicos de la Amazonía Peruana. Pp. 35 y 36 (Obra inédita).

Virgilio Roel Pineda afirma que un chico de diez años valía por lo general quinientos soles y si era una campá mucho más, una muchacha de la misma edad costaba trescientos soles y algo menos la mujer de más de veinte años.⁽¹²⁾

Esta diferencia se explica por la dificultad en el proceso de adaptación de estas personas adquiridas en calidad de compra; porque, en su nueva vida al servicio del "patrón" o "cauchero", pues, los aborígenes de nuestra Amazonia de edad adulta tendían a escaparse en la primera oportunidad que se les presentaba; contrariamente ocurría con los jóvenes quienes fácilmente olvidaban sus usos y costumbres ancestrales de las etnias de origen, como consecuencia de haber aprendido el idioma, religión y conductas "civilizadas" de su nuevo estatus, situación que les permitía convertirse en consecuentes y leales servidores del "patrón".

Virgilio Roel dice al respecto: estas infelices criaturas, arrancadas del hogar y el abrigo de sus padres biológicos, a quienes quizás vieron morir por salir a defenderlos, cayeron con frecuencia en profunda melancolía y naturalmente murieron de aparente enfermedad.

6.- LA EXPLOTACIÓN DEL CAUCHO EN LA AMAZONÍA PERUANA

La persona que quería ser cauchera, nos refiere el

(12) Roel Pineda, Virgilio. 1987. Historia Social y Económica del Mundo Moderno. pp. 237

sacerdote Dionicio Ortiz Ortiz de Barrón, simplemente tenía que presentarse en una de las grandes casas comerciales de Iquitos o Manaos y pedir habilitación; luego se dedicaba a reclutar hombres. Una vez conseguidos unos veinte o más, se internaba en la selva, primero en lanchas y después a pie, posesionado del lugar escogido por la existencia o presencia de abundantes manchales de caucho, éste hacía entrega al recluta o enganchado el machete para trabajar en un número determinado de árboles.

Entonces, para ser cauchero no se exigía, por ejemplo, la presentación del certificado de buena conducta, tampoco se requería tener grado de instrucción, menos poseer grados académicos como bachiller, magister o doctor.

Por consiguiente, bastaba ser intrépido, osado, audaz, mandamás, aventurero, inclemente, inhumano, etcétera.

El cauchero con estas características se dedicó a la irracional explotación del látex, entre otros, Carlos Fermín Fitzcarrald, Julio C. Arana, por citar algunos.

Esta actividad depredatoria fue resultado de la puesta en práctica de las famosas correrías, la habilitación o enganche, el tráfico de nativos, la restitución de las encomiendas y el tributo. Estas formas inhumanas de proveerse de mano de obra gratuita a cargo de los caucheros originó, por un lado, el enriquecimiento de unos

pocos y, por el otro, el empobrecimiento, la muerte sangrienta y cruel de los nativos de nuestra Selva.

Para Lorgio Guibovich Del Carpio, esta actividad originó grandes masacres, como el exterminio de aborígenes, quienes cansados y hartos de los maltratos, violaciones, destrucción de los centros poblados, con el correr del tiempo, se sublevaron contra los caucheros en algunas situaciones y, en otras, se negaron a trabajar en la recolección de la goma para los caucheros.

Para Dionicio Ortiz Ortiz Barrón, la extracción de la goma por nativos y las condiciones de trabajo inhumanas, es calificado como bárbaro y salvaje⁽¹³⁾ que denigra la condición humana de los aborígenes, como también la depredación del caucho, talando inmensos manchales, privando de este modo al país de esa fuente de riqueza.

Entonces, la explotación del caucho ha asolado poblaciones enteras donde moraban los nativos, así como también barrios y pueblos de gentes civilizadas que han desaparecido como cegada por un cataclismo; porque el cauchero destruyó y aniquiló cuanto de bueno y útil tenía la Amazonía Peruana, no sin antes haber atropellado los elementales derechos humanos.

Heraclio Bonilla, otro estudioso del caucho, sostiene: "su lado menos brillante estuvo caracterizado por la matanza

(13) Ortiz ortiz de Barrón, Dionicio. 1980. "Monografía del Purús" pp. 65

de los indios de la Selva como consecuencia de su reclutamiento forzoso en las explotaciones caucheros".⁽¹⁴⁾

Edwin Segovia Saavedra, al respecto, nos dice: "por aquel tiempo los ríos estaban teñidos de sangre, y hasta **los propios días se resistían** a pasar: cada minuto de ellos, cada segundo, estaba manchado con la sangre de los nativos, perseguidos sin causa por los caucheros en las famosas "correrías". Familias enteras, arrancadas como racimos de distintas tribus de la selva norte, fueron introducidas en Madre de Dios por los caucheros para asegurarse mano de obra gratuita".

Prosigue Edwin Segovia Saavedra, afirmando:

"Así surgieron los barones del caucho y sus fortunas incalculables. Y así se inició la historia del saqueo de la Amazonía. La riqueza acumulada a costa de la sangre ajena fue despilfarrada en París por los hijos de Fitzcarrald."⁽¹⁵⁾

7.- ¿FITZCARRALD FUE EXPLORADOR O EXPLOTADOR DEL CAUCHO?

Para precisar y hablar con propiedad, es conveniente remitirnos al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española y hacer el deslinde de las palabras explorador y

(14) Bonilla, Heraclio, 1977 "Gran Bretaña y Perú: Los Mecanismos de un Control Económico", pp. 98.

(15) Segovia Saavedra, Edwin 1998. El Apaktone; art. publicado en el diario la República. 12 de Febrero. pp. 23.

explotador. En consecuencia, explorador significa **que "explora"**, explorar es **"reconocer"**, **"registrar"**, **"investigar"**. Pues bien, Fitzcarrald al desplazarse como los errantes o nómades de un lugar a otro en busca de manchales de caucho que en verdad era la razón de su permanencia en la Selva Peruana, sin duda habría reconocido lo que ya existía y como también lo que ya conocían los aborígenes o nativos.

Así, por ejemplo, la existencia de las etnias, de los ríos y sus afluentes, los accidentes geográficos, caminos de herradura, las zonas ricas en caucho para su explotación que es lo que buscaba afanosamente, también es posible que haya registrado en función a su conveniencia, por ejemplo, la distancia entre una quebrada y otra al advertir la existencia del caucho, para la extracción de la goma; la distancia entre las comunidades nativas para poner en práctica las correrías, la habilitación o enganche, el tráfico de aborígenes: todas ellas famosas por ser crueles e inhumanas y, de este modo proveerse de la mano de obra gratuita en la recolección de la goma.

A nuestro juicio, no hay evidencias, huellas ni vestigios que cataloguen a Fitzcarrald como investigador, pues, no hay pruebas que el cauchero en mención haya sido amante de los recursos naturales; por el contrario cosa distinta fue el caso de Antonio Raimondi, quien investigó y aportó a los conocimientos de la flora, fauna y minerales del Perú. Fue,

pues, un indiscutible peruanista.

Coincidiendo con los estudiosos de la realidad nacional nos permitimos afirmar enfáticamente que Isaías Fermín, Carlos Fermín o Carlos Fernando Fitzcarrald más que explorador fue un innegable explotador del caucho, porque este producto se convirtió en la base de su riqueza patrimonial y, por eso, se le llamó "el rey del caucho".

Esta afirmación se sustenta en un primer momento por el significado de la palabra cauchero: "el que busca o labra el caucho" y en un segundo momento porque Fitzcarrald se convirtió, entre los caucheros, como el más acaudalado por haber atesorado mayor cantidad de dinero en base a la explotación irracional y depredatoria del caucho.

8.- EL CAUCHERO FITZCARRALD Y SUS CONFLICTOS CON LAS ETNIAS DE LA AMAZONIA PERUANA

El sanluisino Fitzcarrald es más conocido con el apelativo de "el rey del caucho" por el historiador Jorge Basadre Grohmann, Guido Pennano y el periodista Ernesto Reyna. Virgilio Roel Pineda, lo llaman despiadado emperador de conibos, shipibos, ashánincas y otras etnias amazónicas; Zacarias Valdez lo llama el "chuncho blanco".

Se sabe que en el proceso de conquista de la Selva, Fitzcarrald hizo uso de la fuerza, la violencia, el

sometimiento y el engaño para doblegar una serie de grupos nativos a los cuales puso bajo sus órdenes. ⁽¹⁶⁾

El afamado historiador Tacneño sostiene que en 1888, Fitzcarrald apareció en Iquitos como el más rico cauchero del Ucayali. Este hecho ocurrió, a decir por Guido Pennano, gracias a los nuevos territorios caucheros "conquistados" que a Fitzcarrald le permitieron a los 26 años que tuviera una sólida posición en Iquitos como comerciante y cauchero.

A juicio nuestro, esa sólida posición económica de Fitzcarrald fue como consecuencia de la explotación del caucho y nos basamos en las siguientes causas:

- 1.- Haber explotado en forma irracional y depredatoria el caucho.
- 2.- Haber explotado a los aborígenes, haciéndolos trabajar en condiciones inhumanas, sin respetar los derechos humanos a la vida, a la salud, a la libertad ni a la igualdad entre los peruanos.
- 3.- Haber puesto en práctica, por conveniencia personal, las famosas correrías, la habilitación o enganche, el tráfico de nativos.
- 4.- Promover el enfrentamiento de las tribus, siendo una de ellas, armados por Fitzcarrald.

(16) Pennano Allison, Guido. 1988. La Economía del Caucho. pp 158.

5.- Adquisición de la goma recolectada por los nativos a precios irrisorios fijados por Fitzcarrald.

Los aborígenes de nuestra Amazonía que habían sido habilitados con machetes, ropa, víveres por el cauchero Fitzcarrald, hacían entrega a éste en calidad de pago, la goma recolectada pacientemente, cuyo precio era fijado obviamente por el habilitador o enganchador.

6.- Rehabilitó el viejo sistema de las encomiendas, tan en boga durante la Colonia y de pago de tributos, esta vez bajo la especie de caucho.⁽¹⁷⁾

Con la finalidad de extender sus dominios territoriales ricos en caucho, se dice que Fitzcarrald formó su propio ejército, convirtiéndose de pronto en patrón de un personal de varios cientos de blancos y mestizos y un número mucho mayor de shipibos, conibos, remos, piros y otros indígenas.⁽¹⁸⁾

Estos cientos de hombres estaban como afirman Alberto Chirif y Carlos Mora, armados y con cañones en su embarcación.

En su desplazamiento permanente por las comunidades nativas, Fitzcarrald haciendo uso de "su" ejército, inició una etapa de sometimiento a las tribus de la Selva

(17) Pennano Guido. Ob. cit. pp. 158

(18) Basadre Grohmann, Jorge. Ob. cit. pp. 3209.

Peruana; nos referimos específicamente a los mashcos y a los huarayos, los primeros habitan las orillas del río Manú y los segundos el río Madre de Dios.

Como represalia a la actitud asumida por los mashcos, que son generosos con los forasteros que van en son de paz, Fitzcarrald les hundió cuarenta canoas, matando a un número indeterminado de mashcos y a los 30, que se rindieron, los masacró y los asesino en forma escalofriante.⁽¹⁹⁾

En otra ocasión, estando en Cashpajalí, Fitzcarrald navegó hacia el Manú, donde se encontró nuevamente con los mashcos, a quienes les agredió y les robó; pero los mashcos se defendieron. Esto le desagradó al cauchero que, con el ejército de asesinos, desató contra estos nobles indios un gigantesco baño de sangre⁽²⁰⁾.

Estas opiniones que pertenecen al prestigioso economista Virgilio Roel Pineda, es coincidente con las de Ernesto Reyna quien afirma: "ya no se podía tomar agua en el río, porque se encontraba sembrado de cadáveres de mashcos y caucheros, pues, la guerra era a muerte.

Al día siguiente, después del combate, Fitzcarrald ordenó

(19) Roel Pineda, Virgilio. 1986. El Perú en el Siglo XIX pp. 291.

(20) Roel Pineda, Virgilio. Ob. cit. pp. 291.

juntar los cadáveres de los mashcos y siguiendo la costumbre de los infieles, los quemó junto con sus casas.⁽²¹⁾

Esta actitud insensible, inhumana y, por ende, sanguinaria del cauchero Fitzcarrald contra las etnias de nuestra Amazonía, es confirmada coincidentemente con las opiniones de Zacarías Valdez Lozano, cuando dice: "Terminado este primer encuentro, se recogió los cadáveres y se les quemó".⁽²²⁾

El controvertido cauchero, Fitzcarrald, lejos de superar su actitud depredatoria y de exterminio, de pronto estando en Madre de Dios, chocó ferozmente esta vez ya no con los mashcos, sino con los huarayos a los que masacró y asesinó al puro estilo cauchero.⁽²³⁾

En esta nueva acción de armas, los invasores empleaban rifles y ametralladoras modernas; en cambio, los nativos solamente arcos y flechas de corto alcance. Obviamente, en estos enfrentamientos por demás desiguales, los vencedores resultaban siendo los invasores dirigidos por Fitzcarrald; y los nativos vencidos en una guerra fratricida, sin causa alguna. Luego de las matanzas hechas con crueldad y sin misericordia, dice Virgilio Roel, se

(21) Reyna, Ernesto. 1941. Fitzcarrald: El Rey del Caucho. pp 86.

(22) Valdez Lozano, Zacarías. 1944 "El verdadero Fitzcarrald ante la historia". pp. 16

(23) Roel Pineda, Virgilio. 1986. El Perú en siglo XIX. pp. 291.

apresaban a los muchachos y a las mujeres sobrevivientes se les vendía a los fundos caucheros. Esto ocurría en plena época Republicana del Perú.

9.- RÍOS QUE NAVEGO EL CAUCHERO FITZCARRALD

El cauchero Fitzcarrald con el propósito de proveerse permanentemente de mayor cantidad de látex, que constituyó la base de su economía, utilizó los ríos de la selva sur del Perú para desplazarse de un lugar a otro en la búsqueda de la preciada goma.

Con este propósito, Fitzcarrald solicitó y obtuvo del Ministerio de Guerra del Perú, en comisión, coronel Juan T. Ibarra, el privilegio de navegación exclusiva en los ríos Alto Ucayali, Urubamba, Manú y Madre de Dios, lo que le fue acordado a su empresa, a mérito de los grandes gastos que había hecho en la compra de sus vapores. Este Decreto fue refrendado el 30 de noviembre de 1896⁽²⁴⁾.

Este privilegio de navegación exclusiva en los ríos de nuestra Amazonia otorgado a Fitzcarrald, motivó en él, intensificar sus viajes en busca de nuevos márcales de caucho y se afirma que el controvertido cauchero navegó en reiteradas veces los ríos Tambo y Apurímac, Pichis, Pachitea y Alto Ucayali, Camisea, Alto Manú, Ashpajalí y Serjalí.

(24) Valdez Lozano, Zacarías. Ob. cit. pp. 68

También el prefecto de Loreto concedió un salvo conducto al cauchero Fitzcarrald para explorar los ríos Acre, Purús y Madre de Dios ⁽²⁵⁾.

A continuación describimos los ríos mencionados:

1.- Río Tambo, se forma por la confluencia de los ríos Perené y Ene, en la localidad de Puerto Prado. Este río recorre de Oeste a Este, primero. Y luego de Sur a Norte. Corta a la cadena oriental de los Andes Centrales en el Pongo de Tambo. Tiene un cauce casi rectilíneo, por estar delimitado entre relieves altos y rocosos de la Selva Alta del departamento de Junín.

2.- Río Apurímac, uno de los afluentes de mayor longitud del río Amazonas. Tiene su origen en los deshielos del nevado de Mismi, en la cordillera de Chila, departamento de Arequipa con el nombre de Río Hornillo y que aguas abajo toma el nombre de Río Monigote. Discurre sobre la alta Meseta Andina, en dirección Sur Norte, recibiendo el desagüe de la Laguna de Vilapro.

El cauce del río Apurímac se profundiza y se estrecha a medida que avanza en dirección Nor – Oeste, sirviendo de límite entre los departamentos de Cuzco y Apurímac. Este

(25) Valdez Lozano, Zacarías. Ob. cit. pp. 39

río Corta la Cadena Central de los Andes Centrales en el Pongo de Apurímac. El cauchero Fitzcarrald navegó también los ríos Pichis, Pachitea y Alto Ucayali.

El río Pachitea tiene su origen al Este del Nudo de Pasco, en los deshielos de la Cordillera de Huachón, con el nombre de río Huancabamba.

Al este de Huánuco toma el nombre de río Pozuzo, en cuyo valle se inició tiempo atrás una vasta colonización con pobladores venidos de Alemania. Cuesta abajo recibe las aguas del río Pichis, desde donde toma el nombre del río Pachitea, que discurre sobre las vastas sabanas del Gran Pajonal.

3.- Río Pichis, nace en la cadena oriental de los Andes, corre de Sur a Norte, en su curso inferior sus aguas se unen al río Pachitea, que a su vez éste incrementa las aguas del Alto Ucayalí.

4.- Río Alto Ucayali, se origina por la confluencia de los ríos Urubamba y Tambo, en la localidad de Atalaya, situada en el extremo sur del departamento de Loreto. En el curso de este río se distingue dos partes: El Alto Ucayali, comprendido entre Atalaya y la boca del río Pachitea; y el bajo Ucayali, comprendido entre la boca del Pachitea y su confluencia con el Marañón para formar el Amazonas.

En la búsqueda de mánchales de caucho, Fitzcarrald también navegó los ríos Urubamba, Manú y Madre de Dios.

5.- Río Urubamba es uno de los afluentes del río Ucayali. Tiene su origen en el Nudo de Vilcanota. De allí recorre gran parte del territorio cuzqueño con el nombre de Río de Vilcanota, más adelante recibe el nombre de río Urubamba, al desplazarse por la ciudad de este nombre, en el Valle Sagrado de los Incas, de gran prestigio en el Perú por su cultivo y producción de maíz. En la parte baja de Ollantaytambo, su cauce se estrecha y se profundiza formando el Cañón de Machupicchu, lugar donde años atrás se ha construido la Central Hidroeléctrica del mismo nombre. En la parte inferior de Machupicchu las aguas incursionan en la Selva Alta, formando el rico Valle de la Concepción, donde se localiza la ciudad de Quillabama. Corta la cadena oriental de los Andes Centrales en el Pongo de Mainique, a partir de allí se denomina Bajo Urubamba, hasta su confluencia con el río Tambo.

6.- Río Alto Manú las aguas del río Cashpajalí que corre paralelo a la quebrada del mismo nombre se une al río Alto Manú que toma la dirección Norte a Sur Este para recibir las aguas de los ríos Sutileja y Cumerjalí, desde donde toma el nombre de río Manú, hasta recibir las aguas del río Alto Madre de Dios, a partir de esa unión se denomina río

Madre de Dios.

7.- Río Madre de Dios, llamado también Amaru Mayo que tiene su origen en la provincia de Paucartambo, en el departamento de Cuzco, desagua en el Amazonas, en territorio brasileño con el nombre de río Madeira. Recibe varios afluentes que forman importantes valles de Selva Alta, como Cosñipata, Tomo, Piñipini y Panticolla. Luego de recibir las aguas del río Manú, incursiona en Selva Baja.

8.- Río Serjalí.- Nace en las alturas de la quebrada Serjalí y da sus aguas al río Mishagua que es afluente del río Urubamba, la misma que toma la dirección Sur a Nor – Oriental, que al unirse al río Tambo origina el Alto Ucayali, formando la hoya Amazónica.

9.- Río Cashpajalí.- Corre paralelo a la quebrada del mismo nombre y alimenta al río Alto Manú, formando la cuenta de madre de Dios.

10.- Río Camisea.- Es afluente del río Alto Urubamba.

11.- Río Acre.- Tiene su origen en la frontera con Brasil, desde donde sirve de límites con este país hasta la boca del río Yaverija.

12.- Río Purús.- Se localiza en el límite entre los departamentos de Ucayali y Madre de Dios, que sirve, en un pequeño sector, de límite entre Perú y Brasil.

10.- ¿FITZCARRALD ES EL VERDADERO DESCUBRIDOR DEL ISTMO QUE LLEVA SU NOMBRE?

Convertido el río Mishagua en el centro de sus operaciones comerciales, lugar donde construyó su casa matriz, y teniendo por guía al cauchero Simón Hidalgo, se sabe que Fitzcarrald llegó hasta el río Urubamba, buscando los restos de la antigua fortaleza incaica llamada Cerro Tonquini, construida por los incas en tierras de nuestra Selva, la que finalmente no pudo ser hallada por la expedición.

Más tarde, en Agosto de 1893, al frente de una flotilla de canoas tripulada por el curaca Venancio Atahualpa, ingresó al río Camisea y lo surcó hasta sus nacientes, desde donde utilizando trochas de nativos siguió viaje a pie y en 55 minutos tramontó la pequeña cordillera y llegó con su gente al Alto Manú, que Fitzcarrald creía que era afluente de río Purús y no el de Madre de Dios ⁽²⁶⁾.

Al llegar al río Alto Manú, el cauchero Fitzcarrald decidió no retornar por donde había ido y tomó otra trocha de indios, camino que le permitió subir por el Cashpajalí, cruzar un nuevo paso de la cordillera y llegar al Serjalí. Este camino le resultó ser la mejor para comunicar las dos hoyas hidrográficas, es decir la de Amazonas y Madre de Dios.

(26) Reyna, Ernesto. Ob. cit. pp 33.

El desplazamiento de Fitzcarrald de la zona de Mishagua, por los territorios de los ríos Urubamba, Camisea, Alto Manú, Cashpajalí y Serjalí, fue con deseo de descubrir la antigua y misteriosa fortaleza incaica, llamado Cerro Tonquini, según la versión de Ernesto Reyna.

Por otro lado, como resultado de nuestras investigaciones bibliográficas, sabemos que Zacarías Valdez Lozano en su condición de amigo, compañero y hombre de confianza de Fitzcarrald, estando en uno de los puestos caucheros, recibió la noticia de la existencia de grandes manchales de caucho por los nativos procedentes del río Camisea, afluente del Urubamba.

Esta noticia fue de conocimiento de Fitzcarrald por su amigo y compañero de aventuras. Esta buena nueva despertó interés y entusiasmo, en el rey del caucho, quien decidió efectuar una visita a la zona del río Camisea. Con tal propósito se organizó una expedición de 300 hombres.

Al llegar al río Camisea, como resultado de los reconocimientos hechos en la zona, Fitzcarrald fue advertido por algunos peones de la existencia de una quebrada paralela al río Camisea y éste decidió explorarla, resultando ser la vertiente del río Manú, afluente del Madre de Dios; según Zacarías Valdez Lozano, allí nació la idea del cauchero Fitzcarrald de unir las dos vías de agua con un Varadero y ordenó la apertura de un camino por donde se pasó los víveres, material de trabajo y las canoas que se



utilizaron para bajar al Manú.

A esa franja de tierra atravesada por ese camino es conocida, hoy, con el nombre de istmo de Fitzcarrald⁽²⁷⁾.

Sin embargo se afirma que un cauchero sin mayores recursos económicos, llamado Lache o Alache, en compañía de un campa, pasó el istmo no sin antes haber efectuado trabajos forzados en medio de fatigas, y llegó al Manú; navegando río abajo después de muchas peripecias y asechanzas, ocasionadas por los mashcos, que en número considerable habitaban el Manú y Madre de Dios, llegando más tarde hasta los gomales del boliviano Suárez, quien mandó encarcelar al viajero Alache, haciéndolo trabajar como esclavo. Finalmente Lache falleció a consecuencia de las torturas sufridas, pues el régimen esclavista impuesto por el boliviano Suárez era feroz".⁽²⁸⁾.

Del mismo modo, debe recordarse que con anterioridad al supuesto descubrimiento, hecho por Fitzcarrald, el año 1884, el señor J.B. Samanez Ocampo, explorador de los ríos Tambo, Ucayali y Urubamba, había sentado ya la presunción de la existencia de una vía que comunica directamente las cabeceras de uno de los afluentes del Urubamba con el Manú o río de El Combate, como lo llamó en el año 1861 el malogrado expedicionario don Faustino

(27) Valdez Lozano, Zacarías. Ob. cit. pp 58.

(28) Reyna Ernesto Ob. cit. pp 145

(29) Reyna Ernesto Ob. cit. pp 146

Maldonado".⁽²⁹⁾.

Basándonos en la bibliografía consultada, podemos afirmar que mientras Fitzcarrald tuvo noticias del istmo recién en 1890, vale decir, seis años después que Samanez Ocampo ya tenía conocimiento de la existencia de este accidente Geográfico.

El cauchero Alache también ya había llegado al río Manú muchos años antes que lo hiciera Fitzcarrald quien lo hace recién en 1893. La diferencia entre Samanez Ocampo, Atalache y Fitzcarrald, a nuestro juicio, está en que los dos primeros no hicieron publicidad de sus llegadas a dicho istmo, como sí lo hizo este último. Fitzcarrald contaba, en sus viajes por los ríos de nuestra Amazonia, con la compañía de periodistas, ingenieros y topógrafos en concordancia a su privilegiada posesión económica, con la finalidad de registrar y publicitar sus expediciones en la búsqueda de manchales de caucho.

Prueba de ello es que, a su retorno de haber navegado por los ríos Camisea, Cashpajalí, Alto Manú y Serjalí, se dirigió a Iquitos a dar cuenta a las autoridades y a su socio Cardozo Darrosa de su aparente descubrimiento.

En consecuencia, los mencionados caucheros ya habrían descubierto al mencionado accidente geográfico.

Amparados en la bibliografía existente y, por razonamiento lógico, creemos que los nativos de los ríos Camisea, Alto Manú, Cashpajalí y Serjalí fueron los primeros conocedores de esas tierras donde se localiza el istmo, término desconocido en el dialecto de las etnias de nuestra Amazonia e impuesto por los "civilizados" al estilo de la cultura Europea, representado en este caso por Samanez Ocampo, Alache y, especialmente, por "el rey del caucho" (Fitzcarrald); este último al parecer registró ese accidente geográfico con la palabra istmo.

Zacarías Valdez Lozano, lugarteniente de Fitzcarrald, da cuenta en su libro, que los caucheros procedentes del río Camisea, afluente del Urubamba, le informaron de la existencia de grandes manchales de caucho. Más tarde enterado Fitzcarrald de esta noticia, organizó una expedición de 300 hombres encabezado por él ⁽³⁰⁾.

Al efectuar su visita a esa zona, Fitzcarrald se dice que llegó a una quebrada que corre paralela al río Camisea, a su vez, éste resultó ser vertiente del río Manú, zona muy rica en caucho y que es afluente de Madre de Dios. Sostiene Valdez Lozano que es allí donde ideó el controvertido cauchero, unir las dos vías de agua con un varadero. Esta faja de tierra, atravesada por ese camino,

(30) Valdez Lozano, Zacarías. Ob. cit. pp 15

es conocida hoy como Istmo de Fitzcarrald, y por allí encontró salida al Madre de Dios, zona rica en caucho.

Por otro lado, Virigilio Roel Pineda refiriéndose a este hecho afirma: "Del Manú pasó sin saber al río Madre de Dios, pese a que esta zona era superconocida por los selvícolas, se le atribuyó a Fitzcarrald su descubrimiento y por eso es que se llama gratuita y absurdamente **"Istmo de Fitzcarrald"**. El desconocimiento de la zona lo desautoriza como descubridor de nada (³¹).

En la obra **"El caucho: su Historia y Porvenir Económico en el Perú"**, se lee lo siguiente: "muchos fueron los hombres que se especializaron en la explotación del caucho de la selva virgen, con el objeto de descubrir el preciado material. Pero el que ha dejado su nombre grabado en la historia de estas aventuras, fue el cauchero peruano Carlos Fermín Fitzcarrald quien descubrió el impropiamente llamado **"Istmo de Fitzcarrald"**, en su afán de encontrar un paso que permitiera extraer el caucho de Madre de Dios, por la ruta del Amazonas(³²).

En consecuencia, Virgilio Roel y G. Antonio Gargurevich coinciden en sostener que los nativos conocían palmo a palmo la quebrada del río Camisea, pero no disponían de medios adecuados para difundir sus conocimientos geográficos, mientras que el controvertido cauchero sí

(31) Roel Pineda, Virgilio. 1986. El Perú en siglo XIX. pp. 291.

(32) Gorgurevich, G. Antonio. Ob. cit. pp 24.

poseía de esos medios que finalmente le sirvieron para publicitar sus viajes a través de los ríos, acompañado por periodistas, topógrafos e ingenieros.

11.- SOCIEDADES QUE FORMÓ EL CAUCHERO FITZCARRALD

Fitzcarrald, conocido también como "Chuncho blanco", mientras vivió dedicado a la extracción del preciado látex, formó parte de las siguientes sociedades de carácter comercial: A) Araujo Cardoso – Fitzcarrald, b) Ibalde – Fitzcarrald y c) Suárez – Fitzcarrald.

Siendo esta última, la de mayor trascendencia, pues, Nicolás Suárez y Carlos Fermín Fitzcarrald, convertidos en caucheros adinerados, llegaron a proyectar un ambicioso proyecto de transporte marítimo – Fluvial que les permitiera obtener magníficas utilidades económicas. Con ese propósito, decidieron viajar a Europa y comprar fuerte cantidad de mercaderías y conducirla de retorno a la Amazonia Peruana en naves de tres a cuatro mil toneladas hasta Iquitos, para transportar enseguida utilizando vapores de cien a doscientos toneladas a Mishagua y Serjalí en lanchas de diez a veinte toneladas.

La Sociedad Suárez – Fitzcarrald proyectaba además la construcción de una línea férrea utilizando la que es hoy el istmo hasta Manú para transportar no solamente mercaderías traídas de Europa, víveres y productos

extraídos en la zona de sus operaciones, sino también para transportar lanchas y vapores de la cuenca del Ucayali a la de Madre de Dios.

En suma, la sociedad Suárez – Fitzcarrald se suscribió de mutuo acuerdo para utilizar la ruta Manú – Istmo de Fitzcarrald – Urubamba y Ucayali, de allí utilizando el río Amazonas, llegar a Europa.

Esta sociedad al igual que las otras, fue celebrada teniendo en cuenta los intereses de orden económico de sus suscriptores, dejando de lado como siempre lo que le corresponde al Estado. También tuvo la posibilidad de formar una cuarta sociedad, esta vez con el nombre de Vaca Díez – Fitzcarrald. Esta sociedad tendría el propósito de dar nacimiento el primer trust cauchero de Sudamérica y del mundo.

La muerte de estos dos socios en el río alto Urubamba, en 1897, impidió a que se concreticen sus dos últimos proyectos.

13.- LA MUERTE DE ISAIAS FERMIN, CARLOS FERMIN O CARLOS FERNANDO FITZCARRALD LOPEZ.

El 9 de julio de 1897, en circunstancias en que navegaba en lancha la "**Adolfito**", de propiedad del boliviano Antonio Vaca Diez⁽³³⁾, con dirección a Alto Urubamba, naufragó en el remolino de Shipa, dirigiendo el convoy de mercadería y de guardias personales armados.

Las diferentes etnias de nuestra Amazonia, especialmente los mashcos, de Manú, y los huarayos, de Madre de Dios, se sintieron liberados de la presencia del controvertido cauchero Fitzcarrald quien para los aborígenes significó un personaje de triste recordación con antecedentes de asesinatos, violaciones, captura y venta de nativos; sometimiento, y violencia que terminaba en baños de sangre y, por tanto, procedieron a destruir los tambos establecidos por Fitzcarrald, llamado también "chuncho blanco", en lugares estratégicos de sus dominios establecidos en la Selva Sur del territorio nacional.

(33) Valdez Lozano, Zacarías. ob. cit. Pp. 37

CAPITULO III

FITZCARRALD EN OPINIÓN DE LOS ESTUDIOSOS DEL CAUCHO

En las tres últimas décadas del siglo XIX, están escritas en las páginas de la historia del Perú Republicano, la presencia de Fitzcarrald y la explotación del caucho en la Amazonia peruana.

Un considerable número de investigadores del caucho, a quienes hemos acudido en reiteradas oportunidades para la consulta respectiva, cuestiona con objetividad y criterio profesional la conducta de Isaías Fermín, Carlos Fermín o Carlos Fernando Fitzcarrald López; inconducta y hechos que repercutieron en perjuicio de las etnias de nuestra Amazonia, especialmente contra los mashcos y huarayos, moradores de los ríos Manú y Madre de Dios, respectivamente.

Las opiniones de los estudiosos del caucho son definitivamente coincidentes en los términos siguientes:

A.- Jorge Basadre Grohmann:

"Tuvo varios encuentros con los terribles mashcos del Manú a los que infligió castigos horrendos, como en una ocasión les hundió cuarenta canoas, en otra ajustició a treinta indios" (1963:3210).

B.- Guibovich Del Carpio afirma:

"La explotación del caucho, trajo como consecuencia grandes masacres y exterminio de miles de aborígenes; quienes cansados de los maltratos, violaciones, y destrucción de sus poblados, muy prontamente se sublevaron contra los caucheros, en otros casos se negaron a trabajar, sin embargo, Fitzcarrald contaba con una gran cantidad de armas y mercenarios que viajaban en sus barcos para poner "orden" en la región", obra inédita, páginas 35 y 36.

C.- Alberto Chirif y Carlos Mora:

"En 1897 recorre los ríos Pichis, Pachitea y Alto Ucayali, así como también la zona del Gran Pajonal, en compañía del padre Salas. Durante ese viaje, sucedió lo que era habitual en las travesías que realizaba Fitzcarrald: matanza, captura de indios para obligarlos a trabajar en la recolección del caucho, violaciones, destrucción de pueblos, rifa de muchachas indios entre los tripulantes de su embarcación" (1981:290).

D.- En documental del Perú:

Departamento de Madre de Dios, se lee lo siguiente: "Y durante la República, fueron victimas de crueles matanzas por parte de los cauchero a nombre de su rey Fitzcarrald" (1967:100).

E.- José Antonio; Flores Marín:

"En la actualidad los traficantes de caucho no revelan tendencia a la colonización. Son simples pasajeros que no se establecen ni se radican, cruzando tan sólo la selva en cuadrillas nómades, que como los antiguos cascarilleros, pasan talando los bosques sin consideración de ninguna especie, viviendo del presente y sacrificando sin escrúpulos el porvenir"(1987:27-28).

F.- Eduardo Galeano:

"Los nuevos ricos de la selva se hacían traer los más caros alimentos de Río de Janeiro, los mejores modistos de Europa que cortaban sus trajes y vestidos: enviaban a sus hijos a estudiar a colegios ingleses". (1979:136).

G.- Diocinio Ortiz Ortiz de Barrón:

"Y el mismo misionero (Padre Navarro) refiere la forma cómo se llevaban a cabo las correrías y el asalto a los grupos de indígenas. Y luego añade: "A la manera que el huracán arrasa y desvasta todo lo que encuentra, así el cauchero destruyó y aniquiló cuanto de bueno y útil tenía el departamento. Por el caucho se han perdido pueblos ribereños, se han paralizado la civilización de los indios y la gente de las poblaciones ha sido conducida a Iquitos a manera de rebaños, desde donde fueron distribuidos al

lugar de su trabajo ¿qué queda de las grandes riquezas y el gran porvenir de oriente? (1980:67 y 68).

H.- Guido Pennano Allison:

"Fitzcarrald combatió con ellos(mashcos), causándoles grandes bajas, las batallas contra indígenas se generalizaron en toda la Selva" (1988:158).

I.- Ernesto Reyna:

En su obra "El rey del caucho" da cuenta de las acciones de armas contra los mashcos a quienes los asesinó y los quemó junto con sus casas" (1941:86).

J.- Virgilio Roel Pineda, Obra: El Perú en el siglo XIX.

Afirma : "Los mashcos y los huarayos al enterarse de aquella muerte se sintieron liberados, de modo que procedieron a destruir los tambos que Fitzcarrald había establecido a cada veinte o treinta millas en la ruta que monopolizaba, y en los que se obligaba a trabajar gratuitamente, bajo el imperio de las torturas y la muerte" (1987:291).

K.- Zacarías Valdez Lozano:

En su libro El verdadero Fitzcarrald ante la Historia, narra en los términos siguientes: no terminó aquí su lucha, había

que continuar atacando a los salvajes y aquella se generalizó, combatiéndose en diferentes lugares, causándose muchas bajas en una guerra a muerte, a tal extremo que numerosos cadáveres de indios mashcos bajaban flotando por el Manú y sus aguas no podían beberse (1944: 61).

L.- Avencio Villarejo Carnero:

En su libro *Así es la Selva*, sostiene "El explorador Fitzcarrald, para muchos símbolo del pionero amazónico, no es más que el exponente máximo de una historia llena de sangre y destrucción de los inmemoriales dueños de esas tierras, los indígenas" (1979:64).

M.- En nuestra pesquisa de orden intelectual, hallamos esta otra información del periodista **Edwin Segovia Saavedra**, en el diario *la República*: (Carlos Fermín) Fitzcarrald, en un solo día liquidó a más de 60 aborígenes, fusilándolos en una playa, hoy un colegio lleva su nombre: la historia siempre la escriben los vencedores; los vencidos, simplemente, la padecen" (1998:2/02).

N.- Virgilio Roel: en su obra: *Historia Social, Económica del Mundo Moderno* sostiene: "La resistencia india era doblegada por medio de las masacres y matanzas, se apresaban a los muchachos y a las mujeres sobrevivientes a quienes se les vendía a los fundos caucheros" (1987:237).

O.- Alberto Chirif y Carlos Mora sostienen:

"Apenas a los 18 años fue arrestado y condenado a muerte. Acusado de espía chileno en la guerra con Chile. Se libró de la muerte gracias a la intervención de un tal padre Carlos. Esto motivó que, en señal de gratitud; Fitzcarrald cambiara su nombre original de Isaías Fermín por aquel que la historia lo conoce (1981:288 y 289).

P.- Virgilio Roel Pineda, Obra: Historia Social y Económica del Mundo Moderno, afirma :

En la explotación del caucho, después de las matanzas, se apresaban hombres y mujeres jóvenes para ser vendidos a los fundos caucheros: Todos ellos arrancados del lado de sus padres, a quienes quizás vieron morir por defenderlos, caían con frecuencia en profunda melancolía y morían sin enfermedad aparente" (1987:237).

Q.- Zacarías Valdez Lazaro:

Refiriéndose al conflicto entre el "ejército" de Fitzcarrald y los mashcos del Manú, sostiene: El combate duró poco más o menos dos horas y triunfamos gracias a nuestras armas. Los guerreros piros, diestros tiradores, terminaron el combate y persiguieron a los mashcos hasta sus casas donde se encontraron más que muertos y heridos" (1944:23).

R.- Edwin Segovia Saavedra:

Al referirse al maltrato de que eran objeto por los caucheros, sostiene: "por aquel tiempo los ríos estaban teñidos de sangre, y hasta los propios días se resistían a pasar cada minuto de ellos, cada segundo, estaba manchado con la sangre de los nativos, perseguidos sin causa por los caucheros en las famosas correrías, familias enteras, arrancadas como racimos de distintas tribus de la Selva, fueron introducidas en Madre de Dios por los caucheros para asegurarse mano de obra gratuita" (1999:23).

S.- Manuel Zanutelli, en su artículo:

"La Leyenda de Fitzcarrald" publicado en la revista Mira Dominical del diario "El Sol", agosto 23. 1998 sostiene: ¡ La época del caucho! el "boom de la exportación a los mercados de Europa se extendió por treinta largos años, de 1882 a 1912. Años dorados para unos, y de dolor y muerte para miles de indígenas, que cayeron derrumbados por las balas, la gripe, el sarampión o el tifus. Cierta vez, en la quebrada del Cumerjalí, afluente del río Manú, los indios mashcos atacaron los puestos de caucheros; entre hombres y mujeres los muertos se contaron por docenas. La represión fue atroz. Con 400 hombres armados de carabinas Winchester los aniquilaron en media hora de combate, "en la boca del sutilija". Era el año de 1892.

RESULTADOS

Al término del proceso investigativo, podemos establecer las siguientes resultados :

- 1.- No obstante de existir las opiniones divergentes, afirmamos que Isaías Fermín, Carlos Fermín o Carlos Fernando Fitzcarrald López nació en el distrito de San Luis, provincia de Huari, departamento de Ancash, hoy ascendido a la categoría de provincia, localizado en el Callejón de Conchucos - Región Chavín.
- 2.- Sus padres biológicos fueron William Fitzcarrald y Esmeralda López. El primero de origen irlandés para unos y escocés para otros, y la madre, natural de San Luis
- 3.- Por haber llevado una vida azarosa, Fitzcarrald ^{lo}optó por cambiar su nombre original de Isaías Fermín por el de Carlos Fermín o Carlos Fernando, excepto los apellidos.
- 4.- Los estudiosos de la época de la explotación del caucho sostienen que la materia prima es una planta silvestre, regalo de la naturaleza; por eso no había necesidad de sembrar, abonar, aporcar, menos angustiarse por el uso de insecticidas y/o fungicidas, simplemente había que recoger y exportar, eso sí afectando la armonía ecológica de la región.
- 5.- Ningún cauchero, menos Fitzcarrald, descubrió ni cultivó el caucho; ellos simplemente fueron explotadores y

depredadores del recurso natural de la Selva Peruana en provecho personal y en desmedro de la ecología y la economía nacional. No tributaron como correspondía.

6.- Los estudios sobre la explotación del caucho no precisan la participación del Estado, razón por la cual esta actividad fue ejercida sin control alguno.

7.- Para ser cauchero no había la necesidad de acreditar certificado de buena conducta, tampoco título profesional, menos poseer grados académicos; pero si había que ser audaz, osado, intrépido, inhumano y con ansias de ser millonario.

8.- Las armas, que utilizaron los caucheros, eran carabinas Winchester y constituían el único código para imponer la ley del más fuerte y, con el correr del tiempo, se hizo Ley del cauchero.

9.- Los caucheros, entre ellos Fitzcarrald, para proveerse de mano de obra gratuita, pusieron en práctica inescrupulosas formas de reclutar a los nativos mediante la habilitación, las correrías, el tráfico de aborígenes, la esclavitud y la reimplantación del tributo.

10.- Las etnias nativas de nuestra Amazonia, en tiempos anteriores a la masiva llegada de los invasores en la búsqueda de caucho, ya conocían las propiedades de la goma o látex y, por ende, le dieron uso con fines utilitarios,

por eso su extracción no dio origen a masacres, ni trastocó sus mentes, menos volvió millonarios a unos pocos a expensas de los demás.

11.- Con el correr del tiempo, Fitzcarrald se especializó como explorador y explotador del caucho, recurso natural que le permitió amazar fortuna apoyado en las carabinas Winchester de balas calibre 38.

12.- La llegada de Fitzcarrald a las quebradas de Camisea y Manú, atravesadas por los ríos del mismo nombre, no fue con el propósito de descubrir accidentes geográficos, menos a efectuar estudios de la flora ni la fauna, tampoco a investigar las lenguas ni dialectos, los usos ni costumbres de nuestras etnias; sin duda su presencia fue atraída por la existencia de abundantes manchales de caucho.

13.- El descubrimiento del istmo por Fitzcarrald, para Antonio Gargurevich, es sencillamente impropio y, para Virgilio Roel, es gratuito y absurdo, por la sencilla razón de que esas zonas eran superconocidas por los selvícolas como los mashcos y los huarayos.

14.- Antes de la llegada de Fitzcarrald, en 1893 al istmo, Samanez Ocampo y Alache ya habían descubierto en 1884 a dicho accidente geográfico sin dar cuenta de sus hallazgos a las autoridades pertinentes. Mientras que Fitzcarrald sí lo hizo gracias a los servicios de los periodistas, topógrafos e ingenieros bien remunerados por éste.

15.- Los caucheros en su afán de atesorar mayor cantidad de dinero, depredaron el recurso natural y como también exterminaron a las etnias de nuestra Amazonía, y con ello, sus usos, costumbres e idiomas. El caso evidente de etnocidio lo hizo Fitzcarrald frente a los Mashcos y los Huarayos.

16.- El dinero que atesoró Fitzcarrald fue resultado de la explotación del caucho y de la venta de mercaderías diversas traídas de Europa. En consecuencia fue simplemente cauchero y comerciante.

17.- Tomando en cuenta los antecedentes del controvertido cauchero, desde nuestra perspectiva, no se justifica en modo alguno que calles, jirones, avenidas, colegios ni menos provincia alguna, lleven su nombre, habiendo tantos otros nombres de peruanos ilustres y con conducta intachable.

18.- Fitzcarrald, "sus" colonos y "su" ejército diezmaron también a la población nativa con la transmisión de enfermedades contagiosas como la gripe, el sarampión y el tifus (hoy conocido como la guerra biológica).

19.- Fitzcarrald, no obstante haberse convertido en afortunado cauchero, sin embargo no promovió el desarrollo de San Luis, lugar donde naciera en 1862 , pues jamás hizo llegar donación alguna porque al pequeño pueblo lo vio miserable, y a las gentes odiosas, y, como se

sentía avergonzado, quiso huir y huyó a otros mundos nuevos: la Selva Peruana.

20.- Las veces que se hizo aparecer como español, argentino o norteamericano se dice que fue para evitar complicaciones en la cancillería, dado a los hechos que se producían en las fronteras, que podían acarrear un conflicto internacional.

BIBLIOGRAFÍA

1.- BASADRE GROHMANN, Jorge. (1963). Historia de la República del Perú (T.VII). Editorial Talleres Gráficos P.L. Villanueva S.A. Lima.

2.- BONILLA, Heradio. (1977). "Gran Bretaña y Perú Los Mecanismos de un Control Económico"(Vol. V). Editorial Grafo Press. Lima.

3.- CHIRIF, Alberto y MORA, Carlos. "Historia Del Perú"; Procesos e Instituciones(T. XII). Editorial Juan Mejía Baca. Lima.

4.- DOCUMENTAL DEL PERU. (1967). Ancash(III Edición). Editorial ioppe. Lima.

5.- DOCUMENTAL DEL PERU.(1970). Madre de Dios(Vol. XIII).Editorial ioppe. Lima.

6.- FLOREZ MARIN, José Antonio. (1987). "La Explotación del Caucho en el Perú". Concytec. Lima.

7.- GALENO, Eduardo H. (1979). "Las venas abiertas de América Latina" - Editorial Off. Cenomont. México.

8.- GARGUREVICH G, Antonio. (1994). "El Caucho su Historia y Porvenir Económico en el Perú". Ministerio de Guerra Lima.

- 9.- GHIGGO, Juan. (1996), Artículos publicados en la Revista "Prensa Ancashina" , números; 65,68,69 y 71. Lima-Perú.
- 10.- GHIGGO, Juan. (1998), "El Cauchero Fitzcarrald en Opinión de los Estudiosos de la Realidad Nacional". Publicación en computadora. Lima-Perú.
- 11.- GUIBOVICH DEL CARPIO, Lorgio. "Asentamiento Colónidos de la Amazonia Peruana". (Obra inédita. Educador y Antropólogo; Profesor Principal de la Facultad de Humanidades U.N. "Federico Villarreal").
- 12.- ORTIZ ORTIZ DE BARRÓN, P. Dionicio O.F.M. (1980). Monografía del Purus. Ediciones Gráfica 30. Lima.
- 13.- PENANNO, Guido. (1988). "La Economía del Caucho". Editorial Talleres Gráficos de Centro de Estudios Teológicos de la Amazonia(CETA). Lima.
- 14.- REYNA, Ernesto. (1941). FITZCARRALD; "El Rey del Caucho". Editorial Taller Gráfico de P. Barrantes C. Lima.
- 15.- ROEL PINEDA, Virgilio. (1986). "El Perú en el siglo XIX". Lima Enero Editorial Gráfica Bellido. Lima.
- 16.- ROEL PINEDA, Virgilio.(1987). "Historia Social y Económica del Mundo Moderno". Editorial "El Alba". Lima.

17.- VALDEZ LOZANO, Zacarías,(1944). "El Verdadero Fitzcarrald ante la Historia". Iquito.

18.- VILLEREJO CARNERO, Avencio.(1979). "Así es la Selva". Editorial Publicaciones CETA. Iquitos - Perú.

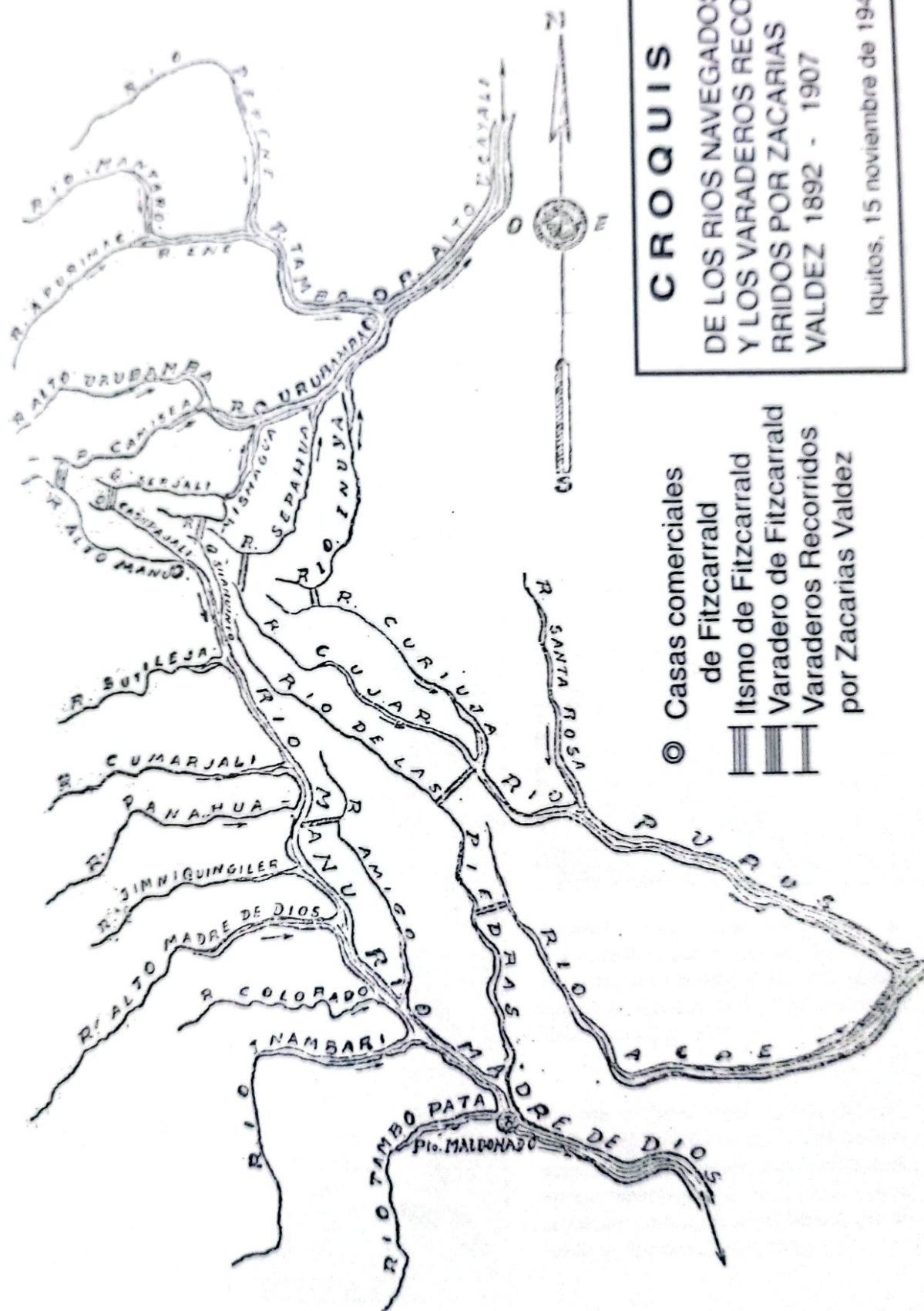
19.- SEGOVIA SAAVEDRA, Edwin. (1998). "El Apaktone, Diario la República / Opinión /23". Lima-Perú.

20.- ZANUTELLI ROSAS, Manuel.(1998). "La Leyenda de Fitzcarrald". Revista Mira Dominical del Diario El Sol. Agosto 23. Lima-Perú.

ANEXOS

- Croquis de la Ubicación de los ríos de la Amazonia Peruana navegado por el cauchero Fitzcarrald, Varaderos y del istmo.
- Fotografías de Fitzcarrald, Julio C. Arana y otros caucheros.

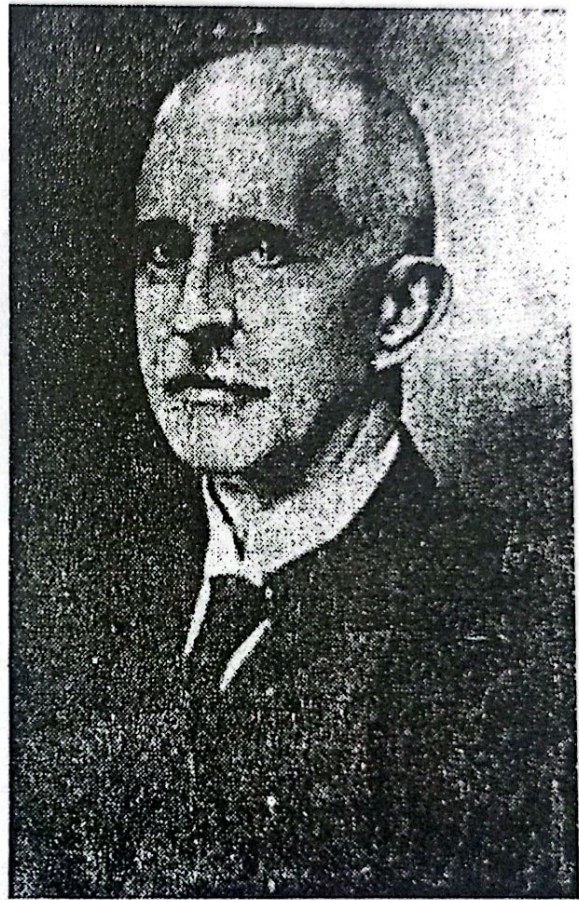
Ríos de la Amazonía Peruana
Navegado por el Cauchero Fitzcarrald, Varaderos y del Istmo



Fotografías de.
Fitzcarrald, Julio C. Arana y otros Caucheros



Fermin Fitzcarrald, el gran explorador del caucho en la amazonía peruana. Había nacido en Huari, Ancash, en 1862. En 1888 formó una colonia de caucheros que le abrió las puertas de nuestra amazonía, la cual exploró infatigablemente remontando los ríos. Fue el fundador de Puerto Maldonado en Madre de Dios y el descubridor del estrecho de Fitzcarrald. Infortunadamente pereció en un accidente fluvial en julio de 1897.



Coronel Nicolás Suárez que gobernó sobre 16 millones de acres y 10,000 jornaleros. Este canalla ordenó también la ejecución en masacre de nativos que se resistieron a su opresión.



Retrato de Julio César Arana, llamado también el "rey del caucho". Este hombre alcanzó grandes posesiones territoriales en el departamento de Loreto y una cuantiosa fortuna. Foto del libro *Jaque al varón* de Richard Collier, 1981.

Indios Piro y
Huarayos
de la Selva de
Madre de Dios
(1904)



INDICE

Presentación	Pag. 7
Introducción	Pag. 11
Lugar de nacimiento y cambio de nombre del Cauchero Fitzcarrald	Pag. 15
Fitzcarrald y su Arbol Genealógico	Pag. 17
El Uso del Caucho por las Etnias de la Amazonía Peruana	Pag. 21
Diferencia entre los Shiringueros y los Caucheros	Pag. 23
Los Caucheros y las Modalidades para proveerse de mano de obra gratuita	Pag. 24
La Explotación del Caucho en la Amazonía Peruana	Pag. 27
¿Fitzcarrald fue explorador o explotador del Caucho?	Pag. 30
El Cauchero Fitzcarrald y sus conflictos con las Etnias de la Amazonía Peruana	Pag. 32
Ríos que navegó el Cauchero Fitzcarrald	Pag. 37
¿Fitzcarrald es el verdadero descubridor del Istmo que lleva su nombre?	Pag. 42
Sociedades que formó el cauchero Fitzcarrald.	Pag. 48
La muerte de Isaías Fermín, Carlos Fermín o Carlos Fernández Fitzcarrald López	Pag. 50
Fitzcarrald en opinión de los Estudios del Caucho	Pag. 51
Resultados	Pag. 58
Bibliografía	Pag. 63
Anexos	Pag. 67

Impreso en los talleres de

PRINTING COLOR EIRL

Diciembre del 2000

DERECHOS RESERVADOS DEL AUTOR



Juan Benigno Ghiggo Cerna, nació en Uchupuquio-San Luis- Ancash en 1942.

SUS ESTUDIOS:

- * En el Nivel Educación Primaria hasta el 4to grado los hizo en su tierra natal, culminando en la ciudad de Lima.
- * En el Nivel de Educación Secundaria, en la Gran Unidad Escolar "Ricardo Bentin - Rimac- Lima".
- * En el Nivel Superior, en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional "Federico Villarreal"
- * Con título de profesor en el Nivel de Educación Secundaria, Especialidad Historia y Geografía, otorgado por la U.N."Federico Villarreal"
- * Con Título de Segunda Especialidad en Administración de la Educación otorgado por la Universidad de Lima.

TRAYECTORIA PROFESIONAL

- * Ex-Profesor de la Gran Unidad Escolar "Carlos Wiese" - Comas-Lima".
- * Ex-Coordinador del Area Administrativa, Ex-Subdirector de Adultos y Ex-Director del Colegio Nacional "Jorge Basadre Grohman", Ex-Zona de Educación N° 2 del Rímac.
- * Ex-Director del Colegio N° 2032 "Manuel Scorza Torres" Ex- Supervisión Educativa N° 09 - Rímac.

DOCENCIA UNIVERSITARIA

Profesor Principal de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional "Federico Villarreal".

CARGOS DESEMPEÑADOS

- * Ex Director del Instituto de Investigación de la Facultad de Educación de la U.N. "Federico Villarreal".
- * Ex-Director de la Sección de Posgrado de la Facultad de Educación.
- * Ex-Coordinador del Area de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades en Nivel de Maestría y Doctorado de la Escuela Universitaria de Posgrado de la U.N. "Federico Villarreal".
- * Profesor en el Nivel de Pregrado en la Facultad de Educación y de Posgrado en la Escuela Universitaria de la U.N. "Federico Villarreal".

GRADOS ACADÉMICOS ALCANZADOS

- * Bachiller en Educación
- * Magister en Educación de Adultos
- * Doctor en Educación otorgados por la Universidad Nacional "Federico Villarreal".

DISTINCIONES OBTENIDAS

- * Hijo predilecto de San Luis, declarado por el Consejo Provincial de San Luis - Ancash.
- * Laureles Doctorales otorgado por el Colegio de Doctores en Educación del Perú.

PUBLICACIONES:

- * Colaborador con artículo de especialidad en el "Diario Peruano", en la "Revista Cultural" como "Ancashina", "El Pro-gonero", Investigador del Instituto de Investigación Educativa de la Facultad de Educación de la Universidad Federico Villarreal.